

brará la misma función en el monasterio de las Salesas Nuevas.—En las parroquias habrá misa mayor, y en la iglesia de San Isidro se celebrará solemnemente la fiesta de los Santos Inocentes.—Continúa celebrándose la novena del Niño Jesús en el oratorio del Caballero de Gracia, y las consagradas al Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo en San Millán y en San Ginés.
Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian, la del Favor en San Cayetano, ó la del Henar en Santa Catalina de los Donados.
Orden de la plaza.—Servicio para el día 28.—Parada: Cataluña y Figueras.—Jefe de la guardia exterior del real Palacio: Señor comandante de Figueras don Benigno Martínez y Espada.—Jefe de día: Señor coronel de la Constitución don Eustaquio Díaz de Rada.—Visita de Hospital: segundo de ingenieros, quinto capitán.—Reconocimiento de provisiones: 6.º a pie, primer capitán.—El general gobernador, Santiago y Hoppe.

ANUNCIOS.

DUENAS,

MEDICO-CIRUJANO DENTISTA.
Construye toda clase de piezas artificiales para la boca, por todos los sistemas conocidos, y practica todas las operaciones propias de la especialidad del dentista, a que hace años se halla dedicado. Calle de Carretas, núm. 7, Madrid.

GRAN REGALO.—SE REGALA UN
Cintero, un corta-plumas, y se timbra el papel al que compra 100 cartas y 100 sobres de papel superior que no se cala, canto dorado, lacre, plumas, obleas, polvos, tinta, lapiceros, porta-plumas, jabón de olor, cola de boca y una falsilla. Todo 16 rs. Plazuela de Matute, núm. 11, almacén de papel de Carretero, al lado de la relojería, Madrid.

LA VENTA DE LENCERIA ES-
Liranjera y ropa blanca confeccionada, que estuvo el invierno próximo pasado en la CALLE DEL ARENAL, NUMS. 4 y 3, entresuelo, está hoy en la

CALLE MAYOR, NUM 12,
(ENTRESUELO),

y se ve obligada a poner en conocimiento del público, que su casa no tiene ninguna relación con el comerciante que vive ahora en su antiguo local.

EDUARDO SACHSE,
AGENTE GENERAL PARA LA
VENTA DE GENIROS
ESTRANJEROS.

MAYOR REBAJA.

ARENAL, 1 y 3, entresuelo, esquina a la PUERTA DEL SOL.

PARA DESOCUPAR EL LOCAL SIQUE LA LIQUIDACION, SIEMPRE A MAS BAJO PRECIO QUE EL QUE MAS REBAJE.

Lienzos desde 3 1/2 rs.—Idem para sábanas desde 9.—Mantelerías desde 30.—Pañuelos de hilo desde 2.—Pecheras desde 3 1/2.—Camisas de hilo desde 30.—Idem de algodón desde 15, siguiendo por el mismo orden notablemente rebajados todos los demás lienzos finos, mantelerías finas, los tegidos de algodón, los canzonillos, cuellos, puños, chambras, enaguas, pantalones, peinadores, camisetas, faldas, gorras, medias y otros artículos confeccionados.—Se cede el local.

ARENAL, 1 Y 3, ENTRESUELO, ESQUINA A LA PUERTA DEL SOL.

DOÑA POLONIA SANZ,

primera dentista de cámara, se ha trasladado a la calle del Arenal, número 26, principal.

EL DOCTOR J. CARLOS GARDINER
CIRUJANO-DENTISTA ANGLO-AMERICANO
DE LA UNIVERSIDAD DE BALTIMORE.
Recibe de diez de la mañana a cuatro de la tarde en su gabinete, calle Meyer, núm. 30, principal.

CONSTRUCCION DE UNA CASA.—
Se contrata en subasta la construcción de nueva planta de una gran casa de labor en la dehesa de Aldea del Conde, perteneciente al Excmo. señor duque de Osuna é Infantado, á tres leguas de Badajoz.

Las condiciones facultativas y económicas con el plano del edificio, se hallan de manifiesto en las oficinas generales de S. E., en Madrid, calle de D. Pedro, número 10, y en la administración de Talavera la Real, á cargo de D. Juan José Gragera, en cuyos dos puntos se celebrará simultáneamente el doble remate por el sistema de pliegos cerrados, el día 31 de enero próximo á la una de la tarde, Madrid, 23 de diciembre de 1864.
Por el apoderado general de S. E., PEDRO HERREROS.

EN UN PUEBLO DE QUINIENTOS
Vecinos, á dos leguas de esta corte, en la carretera de Francia, se vende una botica bastante acreditada. Informarán en la droguería de D. Manuel Menendez, calle de Jacometrezo, núm. 24.

POR SERLE INCOMPATIBLE CON
sus ocupaciones á su dueño, se traspaasa una tienda de vinos y licores, sita calle del Olivar, núm. 1: consta de un gran local y cinco piezas. Se tratará de ajuste en la misma tienda.

PORCELANA, CRISTAL Y LOZA.
Espoz y Mina, 3.

LEÑAS.—SE VENDEN 10,000 GA-
villas de chavasca, poco más ó ménas, producto de la corta que se está haciendo en la dehesa de los Barrancos, término de las Rozas. Darán razon en la calle de Postas, núm. 48, cuarto tercero, de nueve á una de la mañana.

REALIZAR.—Lanillas para vesti-
dos desde 3 1/2 rs. vara; pañuelos de lana desde 8 rs.; madapolanes superiores de 1 1/4 ancho á 4; abrigos de entretiem-po á 60 y 70, y se liquidan todos los géneros á precios no vistos. Calle de San Martín, núm. 8, tienda, frente al cuartel de la Guardia civil.

SOLO POR 6 DIAS.—BARATO DE
Drapas hechas, calle de Hortaleza, número 4.
Sacos y paletós á 6, 7, 8, y 10 duros.
Pantalones á 80, 60, 70 y 80 rs.
Chalecos superiores á 40 y 50.

NUEVA REMESA.—RESMILLAS
de papel superior, que tienen para 250 cartas, con 200 sobres (engomados), el papel superior, con canto dorado; todo 24 reales: sin dorar el papel, 20 rs., Plazuela de Matute, núm. 11, almacén de papel de Carretero, al lado de la relojería, Madrid.

FONDA DE BARCELONA.—SE HA
trasladado á la calle de la Abada, número 12. Hay habitaciones decentes y cómodas. Se sirven cubiertos de 8 rs. en adelante.

PEDRO MARIA DEL CASTILLO Y
compañía.—Factoría, calle del Baño, núm. 6, en Madrid. Exportación é importación.—Vinos de Champagne, Burdeos, Borgoña, Rhin, Madera, Tokay, Rivesaltes, Lunel, Oporto, Sicilia, Vermutts, Jerez, Málaga; Manzaniella, Valdepeñas, Priorato de Alcazar, Lorca, licores y aguardientes finos.
Calidad y precios inmejorables.

ALMANAQUE DE LA RISA

PARA 1865.

Ramillete de cardos, pinchos y abrojos, cogido en las florestas literarias, POR DON MANUEL TORRIJOS.
Agotada la primera edición de este Almanaque en breves dias, se ha hecho la segunda, notablemente mejorada, y forma un tomito precioso con caricaturas, que se vende á CUATRO REALES en las principales librerías de Madrid y provincias, y en casa de su editor D. Mariano Escribano, Príncipe, 23, librería, Madrid.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y C.ª

LINEA SALIDA DE CÁDIZ PARA STA. CRUZ, PUERTO-RICO, Samaná y la Habana, todos los dias 15 y 30 de cada mes.

Vapores grandes y de marcha sobresaliente, con elegantes y espaciosas cámaras y trato esmerado. Han hecho los siguientes tres viajes, los más rápidos conocidos. Cádiz á la Habana, empleando 30 horas en las escalas, en 17 dias y 12 horas. Habana á Cádiz, en 15 dias y 3 horas. Habana á Vigo, en 13 dias y 20 horas. Cádiz á la Habana, 1.ª clase, 165 pesos fuertes; 2.ª clase, 110 ps. fs., 3.ª clase, 50 ps. fs.

LINEA DEL MEDITERRANEO SALIDAS DE ALICANTE. Para Barcelona y Marsella, miércoles á las once de la mañana. Para Málaga y Cádiz, sábados á la misma hora.

Billetes directos para Barcelona, Marsella, Málaga y Cádiz. Madrid á Barcelona, primera clase, 270 rs.; segunda clase, 180 rs.; tercera clase, 110 reales.

Arroba Por 10 ki-castellana. lógramos.
DROGAS. de domicilio Barcelona á domicilio Madrid. 4.75 rs. 4.13 rs.
CURTIDOS, 5.20 » 4.25 »
FARDERIA. 5.50 » 4.07 »
Lana sucia de la estación de Madrid á Barcelona. 4 » 3.48 »

Harinas.—De Espinosa, Madrid, Valladolid y otros puntos de Castilla al muelle de Barcelona, á precios reducidos.
El transporte se hace en el mismo tiempo y bajo las mismas condiciones que hasta el presente.
Informarán sobre precios de otros artículos, pasajes, etc., entre Madrid, Marsella, Barcelona, Alicante, Málaga y Cádiz.—En París, D. C. A. Saavedra, 97, rue Richelieu.
Despacho central de los ferro-carriles, y D. Julian Moreno, Alcalá, 28 y 30.

CHAQUETAS, CALCETINES Y CALZONCILLOS INGLESES
DE LANA, LO SUPERIOR Y DEL MEJOR GUSTO QUE HAY.

CAMISAS BUENAS DE HILO FINO

PARA SEÑORAS Y CABALLEROS,
EN LISAS Y BORDADAS.

PANUELOS DE HILO Y DE BATISTA, ETC., ETC.
SE VENDEN VERDADERAMENTE CON LA TERCERA PARTE DE REBAJA.

CALLE MAYOR, NUM. 12, ENTRESUELO.

IMPRESA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.—Editor, D. Hilarión de Zuluaga.

—Si, mi querido amigo, dijo, esto es un rey de triunfo en vuestro juego.
Se ha enamorado á mas mujeres con un buen caballo que con un soneto. En el siglo positivo en que vivimos, un caballo de ocho mil francos bien manejado, seduce siempre á una viuda de veinte años.
—¡Ah! dijo el marqués, hé ahí una opinión muy singular.
—Si, pero es verdadera; tanto más verdadera, cuanto que todas las mujeres que la oigan emitir, se pondrán á gritar, y la negarán energicamente.
El barón volvió á subir al poney.
—Ahora, continuó el viejo, es preciso que yo os inicié un poco en la vida de la señorita Blanca Michon, viuda del conde Leloup de Haute-Futaie.
—Pero, dijo el marqués, la señora de Vertpré me ha hablado ya mucho de ella.
—Lo sé, pero no os lo ha dicho todo.
—¡Ah!
—Teneis un rival.
Al oír esta palabra disonante, el marqués escuchó con atención.
—Verdad es que es un rival poco afortunado.
—Me tranquilizais...
—Pero reducido á la desesperación.
—¿Ya?
—Hace mucho tiempo.
—¿Qué será, pues, cuando yo sea admitido á hacer mi corte?
—Ese es el momento que yo temo.
—¿Por él?
—No, por vos: un hombre, reducido á la desesperación, es capaz de todo.
—¡Ah! pero, dijo el marqués, ¿qué hombre es ese?
—Es jóven, bastante guapo, y rico con doscientas mil libras de renta.
—¿Y piensa casarse con la señorita Blanca Michon? Es una idea chistosa cuando se tienen doscientas mil libras de renta.
—La ama... y esto basta.
—Bien, ¿pero por qué no le corresponde?
—Porque no tiene título, ni es noble... dijo lacónicamente el señor de Fenouil.
—Pero, dijo el marqués, el padre Michon también carecía de todo eso, según creo.
El barón dejó ver una sonrisa de finísima burla.
—Mi querido marqués, dijo, una jóven de la clase media, que un día es condesa ó baronesa, concluye por imaginarse que

ha nacido en noble cuna. Vereis cómo la condesa de Haute-Futaie os habla de buena fé, de nobleza y de ciencia heráldica. Algunas veces os dirá con mucha naturalidad: «Cuando nuestros padres volvieron de las cruzadas»—y Máximo Aubin, cuyo padre era consocio del señor Leloup, no es ni conde, ni marqués, ni barón. La señora de Haute-Futaie se casará con vos porque descendéis de Duguesclin: si se le probara que no sois marqués, rompería con vos el mismo día de la boda. Nadie sabe todo el orgullo que encierra el corazón de una plebeya.
El marqués se echó á reír.
—Lo sé, yo que debí casarme con la señorita Sorin. Pero, añadió, habládme de mi rival. ¿Se llama Máximo?
—Si, su padre era socio de la casa Leloup, Aubin y compañía; él mismo estaba unido con el hijo Leloup, por quien la condesa lleva el luto. De esto hace diez y ocho meses. Muerto el conde Leloup, se atrevió á confesar su amor.
—¿Y le ha despedido?
—Con cajas destempladas.
—¿Tal vez la condesa lloraba sinceramente á su marido.
—No es esa la opinión de la crónica, la cual supone que, conde y todo como era de Haute-Futaie, el señor Leloup se portaba muy mal, hablaba como un cochero, y hasta se había atrevido á pegar á su mujer.
—¿Sabéis cómo fué despedido el señor Aubin?
—Me lo han contado. Despues de la muerte de su amigo, el pobre muchacho continuó sus visitas, y todos los dias pasaba las noches en casa de la jóven viuda. Al cabo de seis meses le dijo un día:
—«Señora; tengo doscientas mil libras de renta, paso por hombre honrado, y os amo con locura. Cuando vuestro luto termine, ¿me permitiréis que os pida vuestra mano?»
—¿Y qué respondió la condesa?
—Pidió ocho dias para pensarlo. Al cabo de ocho dias, Máximo Aubin no recibió respuesta, pero se halló despedido á la puerta de la condesa.
—¿Y estais cierto de que el motivo de que me habláis ha determinado esa decisión?
—La condesa no se ha mordido los labios para decirlo... Pero ya hemos llegado á la avenida de la Emperatriz.

—¿Estais cierto de que encontraremos á la condesa?
—Seria preciso una revolucion, barricadas, ó que lloviese para impedir que diera la vuelta al Lago á eso de las tres. Paris está tranquilo y el sol brilla, luego no faltará... ¡Calle!... ¡miradla allá abajo!...
El barón indicaba con el dedo una carretela azul á la Dumont.
—Ahí teneis, le dijo, á la futura marquesa de Guesclin. Apresurat un poco vuestro caballo, y nos adelantaremos á la carretela.
El marqués no solo hizo repetir, y antes que la carretela azul hubiese llegado á las fortificaciones, el poney-chaise pasó con rapidez á su izquierda.
Sin embargo, el barón tuvo tiempo de saludar, y el marqués de ver, medio recostada en el carruaje, á una mujer de veinte años, morena, pálida, muy bella, y cuya distinción, que se habria dicho era natural, le arrancó la reflexion siguiente:
—Decididamente, si la raza prueba alguna cosa para los hombres, no tiene significacion alguna respecto á las mujeres. Hé ahí la hija de una florista, que parece ha nacido á la sombra de un escudo heráldico.
—Os ha visto, dijo el barón. Ahora mismo os presentaré. ¿Qué tal os parece.
—Encantadora.
—Tiene doscientas mil libras de renta lo menos.
—Es muy bella, dijo el marqués, ¿pero cómo me presentareis?
—A la izquierda del Lago. En ese sitio acostumbra echar pié á tierra y pasear andando hasta la altura de la casita de los Lagos.
—En ese caso, no apareamos también?
—Justamente. ¡Ah! debo preveniros que encontraremos de fijo á vuestro rival.
—¿A Máximo Aubin?
—Todos los dias viene al bosque, con el único fin de ver á su bien amada condesa.
Llegados al Lago, el marqués y su introductor bajaron del carruaje y tomaron la pequeña alameda que se estiende á la derecha de la calzada reservada á los carruajes. El poney-chaise, guiado por el groom, seguía al paso.
El barón tomó el brazo del jóven, y se estuvieron paseando unos diez minutos.

De vez en cuando volvían con disimulo la cabeza.
Al fin vieron llegar la carretela azul, que se paró casi en el mismo sitio donde ellos se habian apeado del carruaje.
Bajó la jóven, y tomó como ellos la alameda corta.
Entonces el marqués y su conductor se volvieron, y se hallaron como por casualidad en presencia de la señora viuda Leloup, condesa de Haute-Futaie.
—¡Ah! condesa, dijo el barón con su cortesia de antiguo régimen, teneis una fidelidad á toda prueba á este pobre bosque, del que hablan tan mal desde que lo han embellecido tan maravillosamente.
—Buenos dias, barón.
—Soy el mas humilde de vuestros servidores, y voy á pedir os permiso para presentaros uno de mis mejores amigos.
La señora Leloup de Haute-Futaie habia ya dirigido al marqués esa ojeada rápida y segura que solo pertenece á las mujeres, y con la cual juzgan á un hombre de los piés á la cabeza.
—El señor marqués de Guesclin, añadió el barón, mientras el jóven saludaba.
—Me parece, dijo la condesa, quien al oír el título de marqués dejó ver su mejor sonrisa, me parece haber tenido el gusto de encontrar á este caballero en los salones... ó en las aguas.
El marqués se inclinó.
—Y se estimaría el mas feliz de los hombres, prosiguió el barón, si le fuese permitido haceros la corte.
La señora de Haute-Futaie se sonrió con cierta vanidad mezclada de burla.
—¡Ah! Mi querido barón, dijo, vos solo poseeis aun ese lenguaje que se hablaba en otro tiempo en Versalles.
Y mirando al marqués:
—Caballero, le dijo, el señor de Fenouil es uno de mis mejores amigos, y va á casa cuando y á la hora que quiere; esto es decir que seréis bien recibido.
El marqués saludó.
—Pero, apropiado, dijo la condesa volviéndose hácia el barón, ¿habeis visto mi nuevo gabinete?
—Todavía no, condesa.
—¡Oh! en ese caso id lo mas pronto posible; deseo saber vuestra opinion. ¿Qué haceis esta noche?
—Lo que querais, condesa.
La condesa se volvió á dirigir al marqués:
—Caballero, dijo, ¿me atreveré á rogaros que acompañeis á vuestro antiguo amigo?